

Anima Mundi al otro lado del Atlántico

MICHEL HERNÁNDEZ

REALMENTE ES un acto de justicia lo que acaba de ocurrir con la banda cubana de rock progresivo, Anima Mundi (El alma del mundo). Tras más de 15 años de esculpir su obra, casi en silencio, con escasa promoción en los medios y las disquerías nacionales, el grupo capitalino ha logrado llevar adelante su primera gira internacional. Un periplo que tuvo como punto climático su incorporación al cartel del Festival Prog Sud, encuentro que se realiza en Marsella, Francia, y cuyo prestigio tiene una sombra muy larga en el circuito europeo.

No es fruto del azar que fueran elegidos para entrar en juego en "la delantera" de la escena progresiva europea. La banda, fundada en la primavera de 1996, ya exhibe un alto rigor estilístico que se puede observar tanto en sus conciertos como en sus cuatro discos, y que ha elevado el mar de interés de acreditadas revistas y de la crítica especializada.

De hecho, sus apreciables virtudes conquistaron a los espectadores durante sus actuaciones en el Prog Sud, donde tocaron junto a



Anima Mundi durante su gira europea.

una selección de ensembles de gran calibre. "En este mundo de los conciertos es común que después de terminar con el repertorio, el grupo se retira al *backstage* y si el público desea más, aplaude y vitorea sin cesar hasta que la banda salga y toque de nuevo. Esto usualmente ocurre solo una vez más pero con Anima Mundi sucedió cuatro veces. Inclusive tuvimos que repetir una canción. Este fue realmente un momento extraordinario. Tocamos ese día 3 horas 45 minutos y la publicación Music in Belgium lo clasificó como el mejor y más extraordinario concier-

to del año", dice Roberto Díaz, el director y guitarrista del ensemble.

La invitación a integrar el elenco del Prog Sud nació a partir de la resonancia obtenida por los "Mundi" durante los últimos tiempos. Justamente el alcance de su más reciente fonograma, *The Way* (2010), fue el que les abrió de par en par las puertas del Festival, en el que echaron mano a un repertorio basado en las canciones de toda su historia, con énfasis en las de su último álbum, y también algunos estrenos y las versiones de *Arthur*, de Rick Wakeman (extecladista de la famosa

banda Yes) y *Firth of Fifth*, del grupo Génesis.

Conformada además por Virginia Peraza (teclados), Yarosky Corredora (bajo), Carlos Sosa (vocalista) y José Manuel Govín (batería), la banda aprovechó la oportunidad para responder las solicitudes de otros festivales y espacios del ámbito local. De ahí que también hayan girado por Alemania, Holanda, y Bélgica. Finalmente regresaron a Francia para actuar en el Dedou Day Festival junto a las escuderías Light Damage y La Gens de la Lune.

Nada extraño es el triunfo de Anima Mundi durante su bautismo de fuego en el llamado viejo continente. Lo que está claro es que este momento de gloria (todavía deben venir muchos más, ojalá que así sea), resume con líneas maestras la labor que los ha definido desde hace años, en los que, prácticamente, no han pasado por un periodo de reposo.

Díaz termina por sacar un as de la manga: "Ahora empezaremos a trabajar en un DVD que se filmó en Holanda y tenemos en plan un próximo álbum también. Y lo demás está por ver", concluye el líder del "alma del mundo".

Luz sobre el escenario por cien años



JULIO MARTÍNEZ MOLINA

FALTABAN CATORCE años para que falleciera la excepcional actriz que le dio seña, cuando una flamante institución cultural de Cienfuegos era bautizada bajo su influjo y nombre, el 1 de septiembre de 1911.

En siete meses y 17 días, el teatro Luisa Martínez Casado fue erigido en el Paseo de Vives (hoy del Prado, calle 37): bella instalación, de estilo inicialmente ecléctico y diseño interior a la italiana, dotada de 600 lunetas, 18 palcos y cuarto *grillés*.

Durante sus primeras décadas escalaron a su escenario luminarias de la danza, las letras y por supuesto el teatro, a la manera de Ana Pavlova, Gabriela Mistral y Arquímedes Pous.

Originalmente concebido solo como institución teatral, no obstante ya en el mismo mes de su surgimiento eran exhibidos cortos del cine mudo en la pantalla instalada. Hacia 1930 eran numerosos los filmes proyectados. Es por esta fecha que resulta objeto de un proceso de reformas y remozamiento integral.

Tras su segunda etapa, marcada a partir del 18 de noviembre de 1931, ampliaba su capacidad a las 1 500 lunetas, cifra más tarde incrementada en otras 200. En dicha ocasión, el recién adquirido equipo de proyección de patente Western Union difuminó en el recinto oscuro las imágenes de un filme de Carlos Gardel, en calidad de estreno nacional. Cosa habitual por la época, cuando se efectuaban premieres aquí antes o al unísono de la capital.

Por segunda oportunidad, el cine-teatro recibe una remodelación hacia 1945. Si bien se señala la década como el momento en que se confiere preeminencia a la pantalla sobre el teatro, continúan los vodeviles de Mario Martínez Casado; las compañías de Enrique Arredondo,

Bolito Landas, Carlos Pous y otras.

Como la mayoría de las salas cinematográficas principales de Cuba, el Luisa conoció en su pantalla, de modo paulatino, los avances de este arte, desde la voz, el color, el Technicolor y el Cinemascope hasta el sonido estereofónico o el 3 D. El 4 de julio de 1953 los perlasureños debieron pertrecharse de espejuelos o lentes polaroid para apreciar un largometraje en tercera dimensión.

Al triunfo de la Revolución, la sala formó parte del ICAIC y a lo largo de casi tres décadas por su lienzo blanco desfilaron, en el formato casi mítico de 35 milímetros, los clásicos de Bergman, Fellini, Antonioni, Kurosawa, Alea, Solás, la Nueva Ola Francesa, el Free Cinema Británico, el Nuevo Cine Norteamericano de los setenta, el Nuevo Cine Latinoamericano, en fin, parte de lo mejor brindado en muchos años por este arte.

Muchos lugareños fijan en su retina las inmensas colas para filmes de irregulares calidades, al modo de *La vida sigue igual*, *Tiburón sangriento*, *Más allá del miedo*, *Vértigo*, *La chica terremoto*, *La hora Texaco*, *La cámara 36 de Shaolín*, *El flautista contra los ninjas* y muchos otros. Recientemente, la pasión expresada por el público ante la exhibición de la cinta nacional *Habanastation* hacía recordar momentos de una época pasada.

Pese a los esfuerzos del Centro Provincial de Cine por infundir variedad a la programación y exhibir cuando menos los tres o cuatro estrenos mensuales de peso enviados por el ICAIC, buena parte de las funciones se realizan hoy con escaso público.

Esto ocurre en muchos cines del país e incluso de todo el planeta, dado, entre diversas causas, por las amplias opciones para el visionaje hogareño brindadas por la tecnología actual. Sin embargo, al margen de lo antes señalado y



FOTO DEL AUTOR

otras condicionantes sociológicas compartidas en la nación, inciden igual los muchos años en que la sala ha permanecido sin aire acondicionado.

De cara a su centenario, la instalación (merecedora del Premio Jagua 2011) fue remozada y se inauguró en sus predios una pequeña aunque confortable sala para la Cinemateca de Cuba, la cual dispone de 32 lunetas y sí posee climatización.

A lo largo de todo el año tuvieron lugar acciones de homenaje a la relevante efeméride, que incluyeron presentaciones especiales, ciclos y la presencia de actores y directores cubanos, quienes propusieron a los asistentes los más recientes títulos de nuestra pantalla. Lo más cercano en materia de recordación: el espectáculo central del sábado 27 con Amaury Pérez Vidal.

El Luisa es sede permanente del Festival del Nuevo Cine Latinoamericano, del Festival de Cine Francés y de los eventos nacionales Jorge Villazón y SURIMAGEN, organizados por el Centro Provincial de Cine. Amén de fungir como escenario de giras nacionales de importantes creadores, gracias a su colaboración con los Centros de la Música y las Artes Escénicas.

En tanto sala polivalente que en la práctica es hoy, contribuye al trabajo comunitario, la ejecución de actos patrióticos, exposiciones de artes plásticas, actividades recreativas y presentaciones musicales o teatrales.

estrenos
ICAIC

El estreno de *Los ojos de Julia* y dos cintas sobre la vida de la mítica diseñadora francesa Coco Chanel son las principales opciones cinematográficas para iniciar el mes de septiembre. La primera es una producción reciente del cine español (2010). Su director, el catalán Guillem Morales factura un thriller de terror fantástico y esboza su trama desde el suspenso. Cuenta con las actuaciones de Belén Rueda, Lluís Homar, Julia Gutiérrez Caba y Pablo Derqui. Se proyecta desde ayer en el Payret, Acapulco, Alameda, Lido, Carral, Regla, Patria y las principales salas de todas las provincias del país.

La diseñadora francesa Coco Chanel ha despertado el interés de algunos directores en los últimos años. Ahora el Yara muestra dos de los acercamientos más recientes a su vida: *Coco, de la rebeldía a la leyenda Chanel* y *Coco Chanel & Igor Stravinsky* recorren la infancia y primeros años de la juventud y el gran romance que vivió con el excepcional músico ruso, respectivamente. La primera de estas llega avalada por la siempre convincente presencia de Audrey Tautou en el rol principal y varias nominaciones a importantes premios en certámenes internacionales, entre ellos su candidatura al Oscar por mejor vestuario. Los dos largometrajes son además los estrenos para el resto de las provincias y se han programado —en ese orden— para las semanas del 1ro. al 7 de septiembre y del 8 al 14.



El Riviera exhibe *Pasiones en Kenia*, dirigida por el británico Michael Radford, cuya historia recrea un drama romántico durante los años 40 en la colonia británica del Happy Valley de Kenia. Como es habitual, infidelidades y celos acompañan al triángulo amoroso. Por su parte, La Rampa muestra el documental francés *Océanos*, de Jacques Perrin y Jacques Cluzaud. El cine 23 y 12 proyecta un suspenso canadiense de Michael Greenspan, *Destruído*, donde un hombre despierta en medio de la chatarra de un automóvil. Herido y con las piernas atrapadas, el personaje asumido por Adrien Brody debe descubrir su verdadera identidad.